

# El Ejército del Aire en el volcán de Cumbre Vieja

*La fuerza no proviene de la capacidad física, sino de la voluntad indomable*

MAHATMA GANDHI

El 12 de marzo tuve el honor de asistir al acto institucional de reconocimiento a la ciudadanía de La Palma, presidido por sus majestades los Reyes de España, y celebrado en el convento de San Francisco en Santa Cruz de La Palma, con motivo del drama sufrido durante los 85 días de erupción del volcán de Cumbre Vieja. En dicho acto, entre otras instituciones, recibí de manos de su majestad el Rey y en nombre del Ejército del Aire, la Medalla al Mérito de la Protección Civil, en su categoría de Plata y distintivo Rojo.

Quisiera en primer lugar destacar que si a alguien le corresponde ese mérito, ese reconocimiento, es al propio pueblo palmero, que ha sabido enfrentarse a una tragedia de tales dimensiones con grandes dosis de abnegación y solidaridad. En palabras de SM el Rey: «fuisteis ejemplo de superación, de fortaleza, de humanidad, de ayuda mutua. También de unidad». Todo un conjunto de valores que dicen mucho del pueblo palmero que ha sabido estar al nivel de las circunstancias y ha constituido un ejemplo para todos los españoles desde el minuto uno de la erupción.

Después de más de 25 000 pequeños terremotos a distintas profundidades que fueron detectados en La Palma, a las 15:10 (hora local) del domingo 19 de septiembre de 2021 comenzó ese minuto uno, en un monte denominado Cabeza de Vaca, de Las Manchas, municipio de El Paso. A partir de ese mismo instante, el Ejército del Aire incrementó el estado de disponibilidad de los medios de transporte aéreo interinsular en las islas Canarias, tanto con el T.12B (Aviocar) como con el helicóptero HD.21 (Super Puma), para hacer frente a todas las imprevistos que surgieran.

Al día siguiente, lunes 20 de septiembre, ya estaban desplegados en la base aérea de Gando tres UD.13/14 (apagafuegos), se realizaron los primeros transportes de personal de la UME desde la base aérea de Morón a la de Gando en T.23 (A.400M) y desde esta base, ya en condiciones nocturnas, al aeropuerto de La Palma, en T.12B y en helicóptero HD.21.

Desde ese día, el Ejército del Aire utilizó su dotación completa de aviones de transporte para realizar todo tipo de misiones, tanto desde la Península como interinsulares, totalizando más de 500 horas de vuelo.

Misiones no exentas de retos, pues la realización de operaciones aéreas en entornos evolutivos de nubes de ceniza volcánica ha requerido de un planeamiento y ejecución exhaustivos, ante los riesgos para la seguridad de la aeronavegación que implican el adentrarse en ellas. Hubo que emplearse a fondo, buscando el máximo conocimiento de la situación en todo momento, en vuelo y en la superficie, y aplicar grandes dosis de flexibilidad en cuanto a los medios a utilizar, así como en los momentos y lugares a sobrevolar, y siempre con tolerancia cero ante posibles incidencias con las cenizas volcánicas en suspensión.

Ni qué decir tiene que las misiones aéreas se pudieron realizar gracias al excelente apoyo que se recibió no solo desde nuestras bases aéreas en Canarias, sino desde los distintos aeropuertos desde donde se operó, con especial mención al aeropuerto de La Palma, que en un alarde de flexibilidad y profesionalidad, supo adaptarse a «las circunstancias» y garantizar en todo momento y sin escatimar esfuerzos, su máxima operatividad. A esta tarea se sumó la Comandancia Militar Aérea del aeropuerto de Tenerife, que por primera vez se activó en el aeropuerto de La Palma, destacando un oficial de enlace para participar en el planeamiento y ejecución del importante número de movimientos aéreos del Ejército del Aire con origen y destino a dicho aeropuerto (más de 100), así como para apoyar a nuestras tripulaciones en el suelo.

Una labor de importante calado a nivel logístico, a juzgar por el número de efectivos así como la carga, a veces crítica, que se transportó, aeroevacuación médica incluida. Una labor, como siempre callada, que realiza el Ejército del Aire lejos de la ciudadanía a la que apoya, pues es difícil ser visible mientras operamos, pero teniéndola constantemente cerca de nuestras mentes.

Precisamente, por ese motivo, también se realizaron iniciativas dirigidas a elevar la moral de la población en unos momentos dramáticos, tales como la ofrenda floral desde el aire con ocasión del Día de los Difuntos, o la visita de colegios afectados a la base aérea de Gando, y confección, con ellos, de un calendario solidario.

Sirva este dossier para exponer, a través de sus diferentes artículos, los distintos aspectos de la contribución del Ejército del Aire, vividos por sus propios aviadores, durante la situación de emergencia de La Palma. Asimismo como reconocimiento al coraje y fortaleza del pueblo de La Palma, con todos nuestros ánimos y apoyo permanente para ese proyecto compartido, colectivo y unido que culmine en la completa recuperación de esa isla, la Isla Bonita.

JUAN PABLO SÁNCHEZ DE LARA  
General del Ejército del Aire  
Jefe del Mando Aéreo del Canarias